



MARTÍN DUQUE, Ángel J.

Sancho III el Mayor de Pamplona: el rey y su reino (1004-1035)

Pamplona : Institución Príncipe de Viana, 2007. – 388 p. : il. ; 31 cm. – ISBN: 978-84-235-2952-0.

La biografía histórica continúa siendo uno de los géneros más habituales del escenario historiográfico en el que se suceden, con cierta regularidad y variados resultados, nuevas propuestas. En el horizonte editorial actual, podemos encontrar personajes históricos para todos los gustos y de todas las épocas, si bien es cierto que, en general, dominan las colecciones que reúnen la biografía de monarcas de las distintas dinastías y reinos. Estas biografías están dirigidas a un público amplio sin especiales conocimientos de la Historia, y la oferta se extiende desde construcciones literarias y elogiosas del sujeto biografiado, hasta más o menos rigurosas reconstrucciones del pasado, realizadas a través de la peripecia vital de reconocidos protagonistas de la época.

Con todo, resulta preocupante observar dentro de este panorama de la biografía actual, en general, la escasa aportación al conocimiento de la Historia de muchas de las propuestas y la existencia de discursos alejados de la historiografía actual. Es evidente que, contagiados por la eclosión de la novela histórica, afectados por el enrarecido debate político del estado de las autonomías y la búsqueda de sus raíces históricas, y respondiendo más a intereses editoriales que científicos, muchos de los resultados aportan pocas novedades a la Historia, y su valor no siempre se corresponden con el éxito editorial.

En este caso, la figura de Sancho III el Mayor de Navarra ha sido objeto de sucesivas, y algunas de ellas, muy recientes biografías históricas, en correspondencia con la importancia histórica del personaje. Desde la biografía realizada por Fray Justo Pérez de Urbel (*Sancho el Mayor de Navarra*, Madrid 1950) se han sucedido nuevas propuestas: Anacleto Ortueta (*Sancho el Mayor, rey de los Vascos*, Buenos Aires 1963); Carmen Orcastegui y Esteban Sarasa (*Sancho Garcés III el Mayor*, Pamplona 1990, *Sancho Garcés III el Mayor [1004-1035], rey de Navarra*, Pamplona 1991 y *Sancho III el Mayor [1004-1035]*, Burgos 2000), José Luis Orella (*Sancho III el Mayor [1004-1035]*, Pamplona 2003), Armando Besga Marroquin (*Sancho III el Mayor. Un Rey Pamplonés e Hispano*, Historia 16, nº 327, Madrid 2003) y Gonzalo Martínez Diez (*Sancho III el Mayor*, Madrid 2007). De la misma forma que fuera del género biográfico, la figura de Sancho III el Mayor ha merecido ciclos de conferencias como el coordinado por Eloy Benito Ruano en la Real Academia de la Historia (*Sancho III el Mayor de Navarra*) celebrado en Madrid en 2003, o la XXX Semana de Estudios Medievales celebrada en Estella en julio de 2003, que bajo el título *Ante el milenario del reinado de Sancho el Mayor. Un Navarro para España y Europa*, fueron publicadas su aportaciones en Pamplona en 2004. Sin olvidar que la colección documental correspondiente a su reinado fue incorporada por Fray Justo Pérez de Urbel y Carmen

Orcastegui/Esteban Sarasa, como anexos de sus correspondientes biografías y recientemente ha sido de nuevo publicada por Roldán Jimeno y Aitor Pescador (*Colección documental de Sancho Garcés III, el Mayor, rey de Pamplona [1004-1035]*, Pamplona 2003).

La obra de Ángel Martín Duque se sitúa al final de una reiterada publicación de biografías, muchas de las cuales participan de las apreciaciones realizadas al principio, y en un marco de fuentes y documentos históricos suficientemente conocido por todos cuantos se han acercado a la figura de Sancho III el Mayor de Navarra. Estamos por lo tanto ante un trabajo que, en estas circunstancias y para su correcta valoración, deben tenerse en cuenta las dificultades propias de todo el género biográfico, las específicas de la singularidad del personaje y las correspondientes a los recursos documentales con los que puede contarse. Y es que, pese a la numerosa literatura histórica que se ha citado, la figura y el reinado de Sancho III sigue siendo mal conocidos, y por tanto merced a la penumbra apenas iluminada por la debilidad de las fuentes, resulta ser una fácil presa para la manipulación y la tergiversación histórica. Por una parte, porque ninguna crónica contemporánea o próxima a los acontecimientos nos da cuenta de su reinado, y cuando su historia empieza a ser recogida en las crónicas se inicia también la deformación, en una tendencia, que como afirma Armando Besga, durará hasta nuestros días. Por otra parte, porque la colección documental de su reinado, bastante escasa –aproximadamente unos cincuenta y ocho documentos expedidos por Sancho III–, sometida a un análisis crítico, apenas si admite la existencia de una veintena de documentos fiables. En resumen, y como indica el propio autor, nos encontramos con un personaje cuya imagen resultaría ser *la mayor víctima historiográfica de las contiendas documentales... con una memoria cronística que fue magnificada en cuanto raíz o tronco común de los cinco reinos... y al que se le atribuyen, torcida e infundadamente la concesión de derechos, heredades o privilegios reclamados dos centurias después.*

Con este bagaje y la reiteración de lugares y afirmaciones comunes de las sucesivas biografías que se han publicado, al autor no le quedaban muchas alternativas para la realización de su proyecto: *volver a contar linealmente el reinado o bien limitarse a verificar un simple análisis crítico de anteriores exposiciones de autores insigües...* Cualquiera de las dos posibilidades, dada la exigüedad del relato cronístico y documental, llevaba aparejado el riesgo *inevitable de primar la fantasía.* Ante este panorama, tan poco motivador, se ha optado por *bascular entre la ilación pretendidamente lógica de unos sucesos plagados de incertidumbres y su explicación a la luz de los respectivos contextos históricos... Se ha tratado de ofrecer en suma, un conjunto más o menos ordenado de datos, hipótesis y pensamientos apuntalados por un número razonable de testimonios en cuanto cabía suficientemente avalados, una síntesis asequible a cualquier estudioso y acaso de algún provecho para los buenos divulgadores...* Así, adquiere todo su sentido, frente al resto de las biografías que le anteceden, un título, donde junto al biografiado *Sancho III el Mayor de Pamplona* se incorpora *El rey y su Reino*, que permite, como contextos institucionales y geohistóricos, ampliar el campo de visión y análisis.

Hay que reconocer que el resultado, como no podía ser de otra forma, ha salvado sobradamente los obstáculos y ha cumplido los objetivos propuestos. No en vano, su autor, Ángel Martín Duque, ha dedicado una parte importante de su labor investigadora al estudio de la Historia del Reino de Navarra, especialmente en este periodo, y gracias a él, directa o indirectamente, se han publicado una parte importante de las colecciones documentales fundamentales para la historia medieval del reino de Navarra. Él mismo había adelantado el estudio sobre esta parte de la Historia de Navarra en las colaboraciones realizadas en la *Historia de España*, inicialmente dirigida por R. Menéndez Pidal, en el volumen VII-2, en la parte primera dedicada a la His-

toria del Reino de Pamplona, y en el volumen X-2, en colaboración con E. Ramírez Vaquero, en el capítulo dedicado a las instituciones navarro aragonesas.

La obra se organiza en diez capítulos, precedidos, cada uno de ellos, por una breve exposición de objetivos y cuestiones a los que se pretende responder a lo largo del relato. Con la excepción del primero, dedicado a plantear los problemas que se derivan de las informaciones proporcionadas por la crónica medieval, las contaminaciones legendarias y la escasez e inseguridad de los testimonios documentales, desarrollando las propuestas que ya había avanzado en la XXX Semana de Estudios Medievales de Estella, antes citada, el resto de los capítulos se ordenan cronológicamente desde el nacimiento de Sancho III hasta su muerte.

Desde el capítulo 2, dedicado a la *Infancia azarosa y orfandad* de Sancho III, hasta el quinto centrado en la descripción del legado territorial recibido por el joven monarca, comprende un estudio detallado de la situación heredada en el reino de Pamplona en el cambio de milenio. La falta de informaciones sobre estos primeros años impiden una reconstrucción biográfica fidedigna; solo cabe, como así se indica, *otear mínima e indirectamente algunas de sus probables vivencias durante la primera etapa de crecimiento físico e intelectual*. Para ello se realiza una acertada síntesis de la situación del reino, de sus instituciones y mecanismos de poder, especialmente importantes para salvar la minoría de edad del nuevo monarca. El fin de esta fase se produce con la aparición de la primera mención documental y la situación del legado territorial recibido de sus mayores, antes de su primera actuación política de notoria envergadura con la intervención en Sobrarbe y Ribagorza. Dos cuestiones cierran esta primera parte relacionadas con los supuestos vasallajes/contactos con la parte Oriental del Pirineo, condados de Pallars y Barcelona, poniendo en cuestión tales afirmaciones a la luz de los documentos conservados y de las contradicciones en las que tradicionalmente se incurrían.

La segunda parte comprende la etapa mejor documentada del reinado de Sancho III el Mayor –desde el capítulo VI, incorporación de Ribagorza al espacio monárquico pamplonés, hasta el capítulo IX, donde se analizan los aparatos socio-políticos del poder monárquico. Es en esta fase donde aparecen los grandes temas sobre el reinado de Sancho III el Mayor: la política de expansión e injerencia en los territorios próximos –Ribagorza, Sobrarbe, Castilla, León, la apertura hacia Europa...– y los resultados alcanzados. Como en el análisis precedente, dedicado a la primera parte del reinado, las ciento veinticuatro páginas que se le dedican mantienen la distancia frente a las tradicionales polémicas que suelen suscitar, así como la línea historiográfica ya conocida del autor.

La obra, propiamente dicha, se cierra con un capítulo dedicado a las previsiones sucesorias y *el análisis crítico de los discutidos términos de las últimas voluntades de Sancho*, para finalizar con la referencia de Fuentes y Bibliografía utilizada, en la que por cierto se anotan algunas ausencias notables, como por ejemplo algunas de las biografías citadas más arriba.

En su conjunto, el libro, editado en un formato poco asequible, enriquecido por un numeroso conjunto de ilustraciones, proporciona al lector una visión de carácter global bastante equilibrada, rigurosa en el manejo de las fuentes, y asequible a la comprensión del lector, y sobre todo, alejada de las polémicas que tradicionalmente se suscitan, de un interesante y vital período de la historia del reino de Navarra. Aunque su trascendencia y las consecuencias de su reinado, se quiera o no, afectan a todos los estados cristianos peninsulares en el siglo XI.

Luis Miguel Villar García